

# El trabajador en busca del sentido

**En busca del Lovework**  
Joan Elías  
David Elías  
Empresa Activa  
124 páginas  
7,75 euros



Ayudar a los compañeros y cumplir los compromisos son las bases de la motivación profesional

Juan Cardona

Que vivimos en una época romántica es evidente. Ya no sólo es el éxito de David Bisbal o el anuncio de Endesa. Es que hace unos meses, en una de las mayores encuestas realizadas nunca en Internet, la palabra "amor" resultó la elegida por amplia mayoría como la más bonita.

La empresa no escapa a este paradigma. Si los directivos y empleados de su compañía están poco comprometidos, hágase la idea de que su empresa está muerta o le queda poco. Habermas vaticinó la primacía del mundo vital (*Lebenswelt*) como base de todo sistema social. Y dijo en la diana. En la sociedad del conocimiento, la motivación lo es casi todo.

Por eso es un gran acierto el término acuñado por los consultores Joan y David Elías y que da título al último libro de Empresa Activa: *En busca del Lovework*. Un concepto desafiante (¿se puede amar el trabajo?) que se sube al carro de una de las ideas más revolucionarias de los últimos años en el terreno del marketing: el *Lovemark* acuñado por presidente mundial de Saatchi & Saatchi, Kevin Roberts, para explicar la fuerza emocional que tienen las marcas. Y que determina su éxito.

¿Y si existen *lovemarks*, por qué no pueden existir *loveworks*?, se preguntan los Elías. Al fin y al cabo, trabajar es un acto social dominado por multitud de relaciones personales, que determinan en gran medida el amor/odio que sentimos en nuestra vida.

## Entre líneas

### La baja motivación no depende del sueldo

Me miran ahora con más incredulidad que expectación. Cuando preparaba la reunión estaba convencido de que llegaría a este punto (...). Sabía que no podría convencerlos en una sola mañana, pero presentía también que no podía dejar de hacer este ritual de iniciación que hoy está terminando. A fin de cuentas, sé que mucha gente resumirá la sesión refiriéndose al sueldo que cobra. Es cierto que hay gente que cobra una miseria por su trabajo, lo es también que la mi-

El libro cuenta la historia de un gerente cansado de lidiar todos los días con los mismos problemas en el trabajo y que decide darle un vuelco revolucionario. Reúne a todos sus empleados y les plantea la necesidad de encontrar un nuevo modelo de relaciones para recuperar la motivación en el trabajo.

Dominar las relaciones personales es el principal ingrediente del liderazgo. Pero también el de la motivación. No es fácil *echarle* horas a un trabajo plagado de relaciones tóxicas, por el que pululan *personajillos* despoticos y prepotentes. El trabajo influye mucho, muchísimo en nuestra vida.

### "¿Es posible enamorarse de una empresa de otro?"

La conexión neuronal no sólo es brillante sino que además tiene toda la pinta de que dará mucho juego. El concepto tiene la fuerza de un paradigma universal, capaz de dar respuesta a multitud de cuestiones: ¿qué puedo esperar de la empresa para la que trabajo? Como empleado, ¿qué debo hacer para prosperar? Como directivo, ¿cómo tengo que actuar? ¿Que importancia tiene el trabajo en equipo? ¿Es válido el sistema de motivación que tienen implantadas las empresas de hoy? ¿Qué significa estar integrado en la empresa? ¿He de sentirme culpable por no estarlo? ¿Es posible amar a una empresa aunque no sea mía?

*Lovework* es un punto de encuentro entre los jefes, los empleados y todo su sistema de relaciones. El objetivo es crear un ambiente laboral en que todos los integrantes de la empresa se sientan con las fuerzas renovadas para ir a trabajar al día siguiente.

Algo que suena a utópico, pero que no lo es. Eso sí, hay que superar la vieja dicotomía entre el trabajo y la vida. No es verdad que sólo los enfermos se puedan enamorar de su trabajo. Ya lo decía Cristóbal Colón: "Encuentra la felicidad en el trabajo o no serás feliz". Y hoy dicen los Elías: "En la empresa todo empieza por ayudar a pensar a otro, continúa por cumplir los compromisos y termina por sentir la emoción de querer volver al día siguiente a trabajar. Perdón, a ayudar a pensar a otro".



JORGE ARÉVALO